

# Palabras perdidas

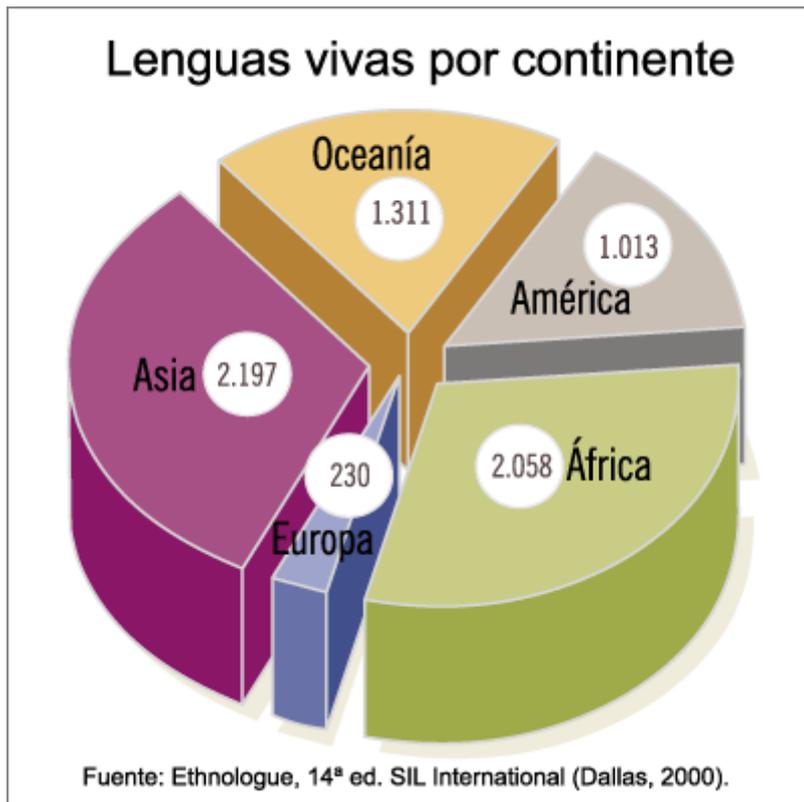
[Nicholas Ostler](#)

*Nunca ha habido tantas lenguas en peligro de extinción.*

*Las lenguas mueren a causa de la guerra, el genocidio, la enfermedad, la baja natalidad y decisiones gubernamentales. Pero la globalización podría ser la mayor amenaza. A medida que el mundo se interconecta más, muchos de los que hablan lenguas minoritarias, especialmente los jóvenes, consideran su lengua materna una desventaja económica y social, y dejan de usarla. De las 6.800 lenguas vivas conocidas, más de 400 están en vías de extinción (al contar con unos pocos hablantes, todos ellos de edad avanzada), alrededor de una cuarta parte de ellas son utilizadas por menos de mil personas, y probablemente la mitad habrán desaparecido a finales del siglo XXI.*

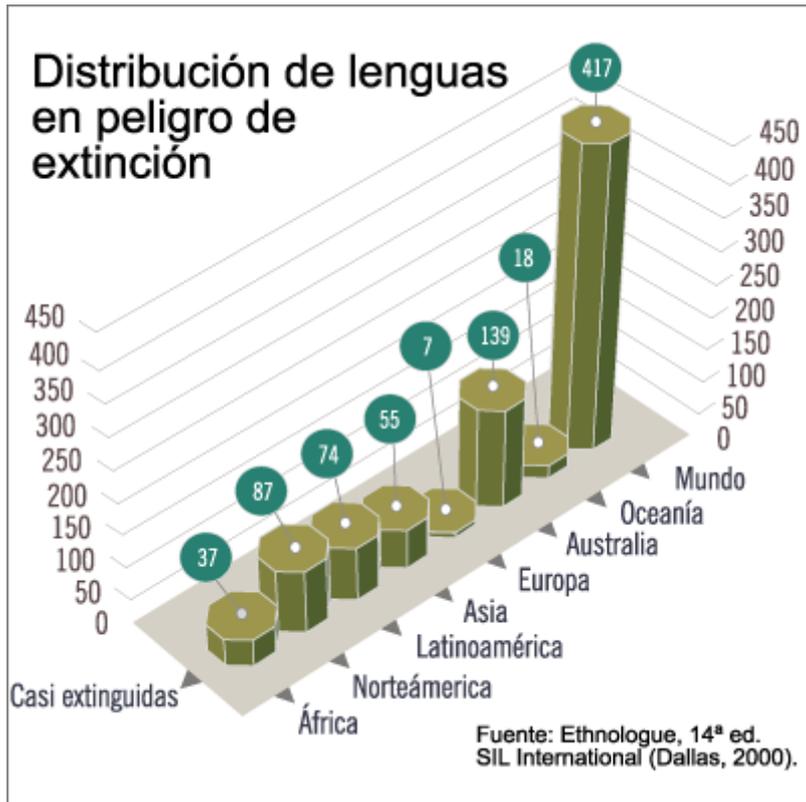
## Donde viven las lenguas

La salud ecológica y la lingüística están estrechamente relacionadas. Las zonas más ricas en aves y mamíferos tienden a ser aquellas menos afectadas por la modernidad, y este aislamiento permite que muchas lenguas sobrevivan. La mayoría de las lenguas poco habladas del planeta pueden encontrarse a lo largo del ecuador, en parajes tropicales montañosos o selváticos. En Papúa Nueva Guinea, por ejemplo, existen 832 lenguas vivas, mientras que en Indonesia hay más de 700. Por el contrario, las regiones con muchas especies en peligro de extinción o ya extinguidas son también lingüísticamente vulnerables.



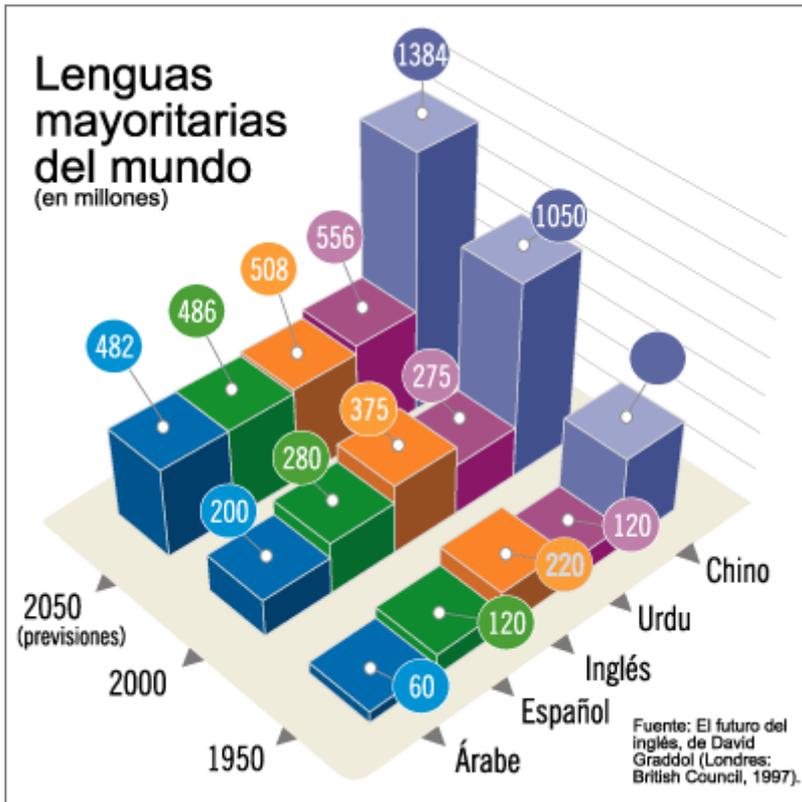
## Donde mueren las lenguas

La mayor concentración de lenguas en vías de extinción está en el mundo de habla inglesa, un hecho que puede atribuirse directamente a la colonización. Aunque EE UU, Canadá y Australia (todas antiguas colonias británicas) representan sólo alrededor de un 8% de las lenguas vivas del mundo, en su territorio se hablan más de la mitad de las lenguas que están en la lista de amenazadas. Por ejemplo, 138 de las 261 lenguas aborígenes de Australia están ya casi extinguidas.



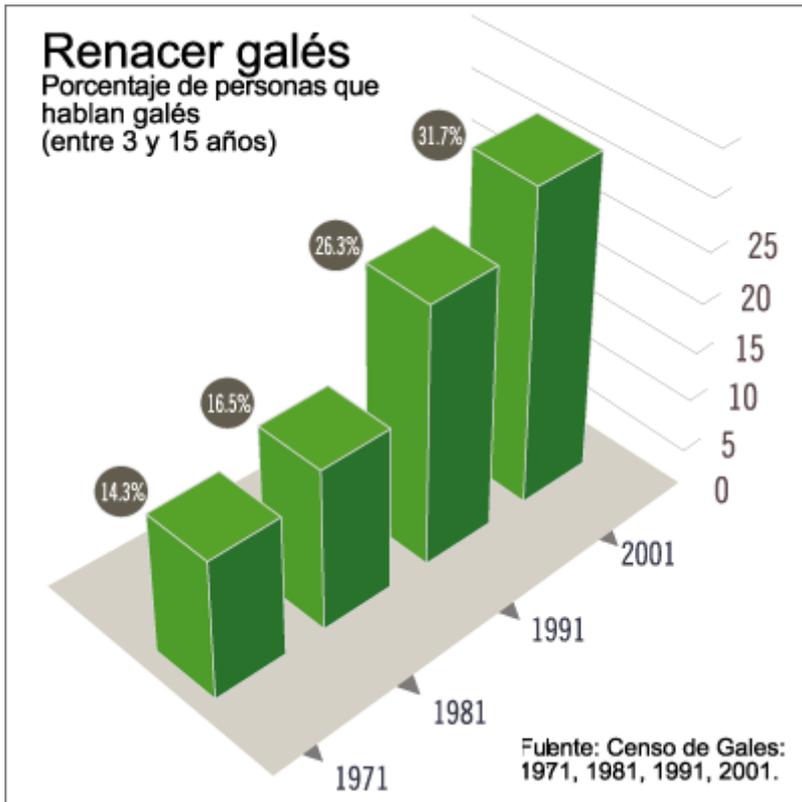
### Más diversidad

El inglés, la lengua del comercio global, no se convertirá en el idioma más hablado del siglo xxi. El chino, que es ya la lengua más popular, tendrá casi el triple de hablantes que el inglés en 2050, y el hindi urdu, el español y el árabe casi lo habrán alcanzado. En lugar de abrazar todos un solo idioma, la población mundial estará dividida más equitativamente entre varias lenguas principales. Este cambio será muy similar al ocurrido en Europa en el siglo xv, tras el desarrollo de la imprenta: una revolución en las comunicaciones tan trascendental como el desarrollo de Internet. La imprenta no reforzó el latín (entonces idioma internacional), sino que hizo que se sustituyera por las muchas lenguas vernáculas que se convirtieron en las lenguas europeas modernas.



### Galés revitalizado

El uso más repartido de las lenguas mayoritarias no salvará a las minoritarias, aunque las que están en peligro de extinción sí pueden recibir cierta ayuda, como ha ocurrido con el galés. Su uso en el Reino Unido es muy anterior al del inglés, pero el idioma sufrió un declive a causa de la revolución industrial y de la mayor movilidad de la población dentro y fuera de Gales. En las últimas dos décadas, sin embargo, las autoridades galesas han hecho un esfuerzo muy eficaz por mantener con vida su lengua. El galés tiene ahora una presencia mucho mayor en la televisión y la radio regionales, así como en la escuela, y conocer el idioma es uno de los requisitos para conseguir muchos de los puestos en la Administración. La revitalización del galés ha coincidido con una mayor autonomía de Gales y con un periodo de fuerte crecimiento económico en la zona.



## Conservar lo hablado

Las agencias internacionales como la Unesco, junto con algunos fondos especializados y ONG, son las que poseen una mayor conciencia de la crítica situación que atraviesan las lenguas minoritarias, y del desastre cultural que supondría su desaparición, por lo que están afrontando el reto de documentarlas.

La tarea es cara, y de enormes proporciones: cuesta unos 200.000 dólares crear un registro de la lengua en sus formas oral y escrita, y quedan unas 3.000 lenguas por preservar. Pero un esfuerzo de estas características podría reducir la amenaza que supone la globalización para unas comunidades que de otro modo no van a recibir beneficio alguno de la creciente interconexión del mundo.

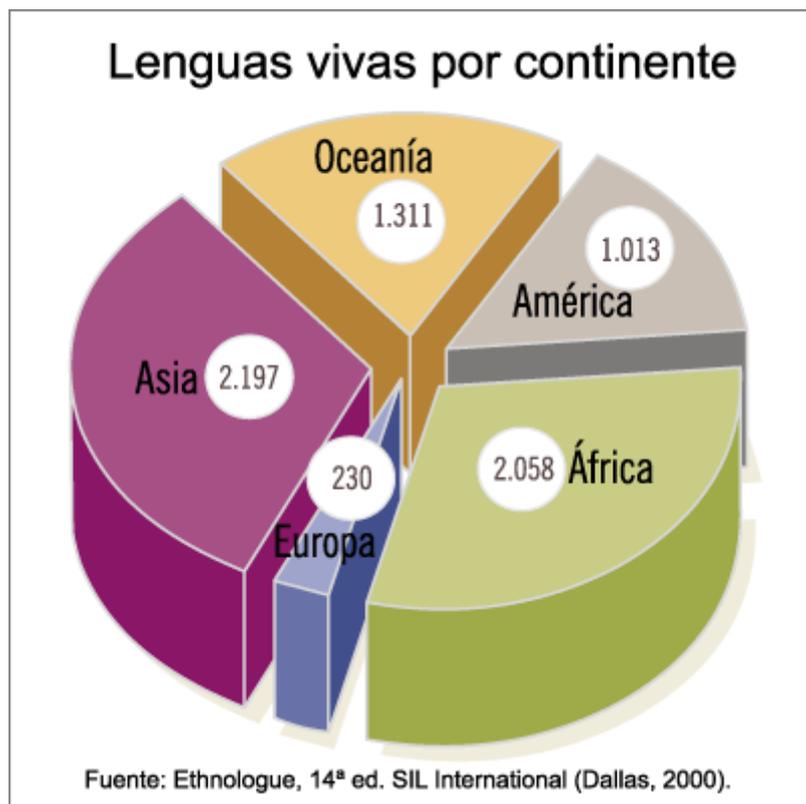
Nunca ha habido tantas lenguas en peligro de extinción.

Las lenguas mueren a causa de la guerra, el genocidio, la enfermedad, la baja natalidad y decisiones gubernamentales. Pero la globalización podría ser la mayor amenaza. A medida que el mundo se interconecta más, muchos de los que hablan lenguas minoritarias, especialmente los jóvenes, consideran su lengua materna una desventaja económica y social, y dejan de usarla.

De las 6.800 lenguas vivas conocidas, se cree que más de 400 están en vías de extinción (al contar con unos pocos hablantes, todos ellos de edad avanzada), alrededor de una cuarta parte de ellas son utilizadas por menos de mil personas, y probablemente la mitad habrán desaparecido a finales del siglo xxi. [Nicholas Ostler](#)

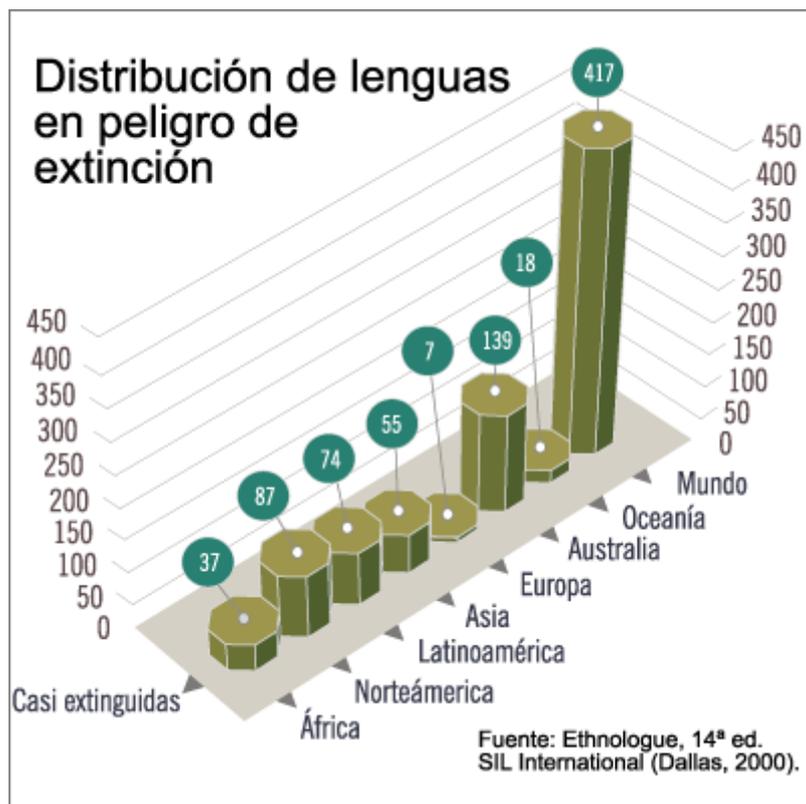
### Donde viven las lenguas

La salud ecológica y la lingüística están estrechamente relacionadas. Las zonas más ricas en aves y mamíferos tienden a ser aquellas menos afectadas por la modernidad, y este aislamiento permite que muchas lenguas sobrevivan. La mayoría de las lenguas poco habladas del planeta pueden encontrarse a lo largo del ecuador, en parajes tropicales montañosos o selváticos. En Papúa Nueva Guinea, por ejemplo, existen 832 lenguas vivas, mientras que en Indonesia hay más de 700. Por el contrario, las regiones con muchas especies en peligro de extinción o ya extinguidas son también lingüísticamente vulnerables.



### Donde mueren las lenguas

La mayor concentración de lenguas en vías de extinción está en el mundo de habla inglesa, un hecho que puede atribuirse directamente a la colonización. Aunque EE UU, Canadá y Australia (todas antiguas colonias británicas) representan sólo alrededor de un 8% de las lenguas vivas del mundo, en su territorio se hablan más de la mitad de las lenguas que están en la lista de amenazadas. Por ejemplo, 138 de las 261 lenguas aborígenes de Australia están ya casi extinguidas.



### Más diversidad

El inglés, la lengua del comercio global, no se convertirá en el idioma más hablado del siglo xxi. El chino, que es ya la lengua más popular, tendrá casi el triple de hablantes que el inglés en 2050, y el hindi urdu, el español y el árabe casi lo habrán alcanzado. En lugar de abrazar todos un solo idioma, la población mundial estará dividida más equitativamente entre varias lenguas principales. Este cambio será muy similar al ocurrido en Europa en el siglo xv, tras el desarrollo

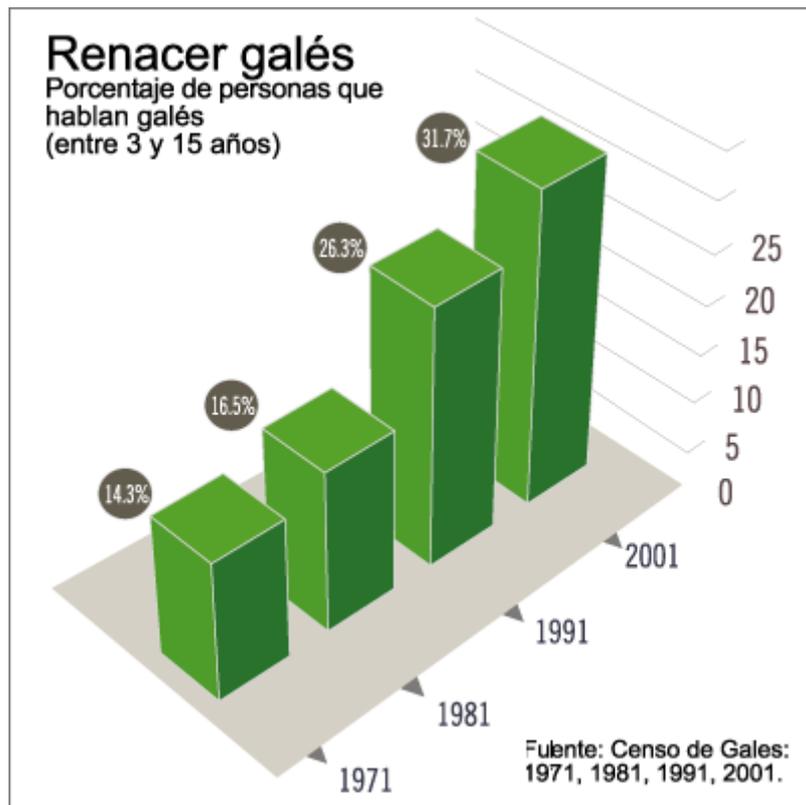
de la imprenta: una revolución en las comunicaciones tan trascendental como el desarrollo de Internet. La imprenta no reforzó el latín (entonces idioma internacional), sino que hizo que se sustituyera por las muchas lenguas vernáculas que se convirtieron en las lenguas europeas modernas.



## Galés revitalizado

El uso más repartido de las lenguas mayoritarias no salvará a las minoritarias, aunque las que están en peligro de extinción sí pueden recibir cierta ayuda, como ha ocurrido con el galés. Su uso en el Reino Unido es muy anterior al del inglés, pero el idioma sufrió un declive a causa de la revolución industrial y de la mayor movilidad de la población dentro y fuera de Gales. En las últimas dos décadas, sin embargo, las autoridades galesas han hecho un esfuerzo muy eficaz por mantener con vida su lengua. El galés tiene ahora una presencia mucho mayor en la televisión y la radio regionales, así como en la escuela, y conocer el idioma es uno de los requisitos para conseguir muchos de los puestos en la Administración. La revitalización del galés ha coincidido con una mayor autonomía de Gales y con

un periodo de fuerte crecimiento económico en la zona.



### Conservar lo hablado

Las agencias internacionales como la Unesco, junto con algunos fondos especializados y ONG, son las que poseen una mayor conciencia de la crítica situación que atraviesan las lenguas minoritarias, y del desastre cultural que supondría su desaparición, por lo que están afrontando el reto de documentarlas.

La tarea es cara, y de enormes proporciones: cuesta unos 200.000 dólares crear un registro de la lengua en sus formas oral y escrita, y quedan unas 3.000 lenguas por preservar. Pero un esfuerzo de estas características podría reducir la amenaza que supone la globalización para unas comunidades que de otro modo no van a recibir beneficio alguno de la creciente interconexión del mundo.

Nicholas Ostler es presidente de la Fundación para las Lenguas Amenazadas, con sede en Londres. Ostler publicará un libro sobre la historia lingüística del mundo en 2004 (Harper Collins).

**Fecha de creación**  
13 septiembre, 2007